



Las 3 razones principales por las que las personas tienen miedo de pedir un riñón y cómo superarlas

Es posible que te muestres reacio a compartir tu necesidad de trasplante por diversas razones. Sin embargo, es posible que te sorprendas al saber cuántas personas están dispuestas a obtener más información sobre el proceso y seguir adelante con las pruebas.

Según una investigación que la National Kidney Foundation (NKF) realizó con sus miembros, a continuación se presentan tres de las barreras más comunes que impiden que los pacientes compartan su historia, junto con consejos sobre cómo superar estos obstáculos.

Barrera número uno: "Temo que la salud de mi donante se vea afectada"

Aquellos que finalmente optan por convertirse en donantes de riñón suelen estar mucho más sanos que la población en general. Los posibles donantes de riñón se evalúan cuidadosamente (tanto física como mentalmente) antes de que puedan donar.

Las investigaciones muestran que, como con cualquier cirugía, existe un pequeño riesgo de complicaciones para el donante. Puedes obtener más información sobre los riesgos potenciales en esta página web de la NKF: www.kidney.org/transplantation/livingdonors/the-surgery

Donar un riñón a un ser querido, amigo o incluso a un extraño, es realmente dar el regalo de la vida. La donación en vida con frecuencia es una experiencia positiva tanto para el donante como para el receptor. Por lo general, quienes donan riñones informan que lo volverían a hacer.

Barrera número dos: "Me temo que las facturas médicas y el tiempo libre en el trabajo causarán dificultades financieras para un posible donante en vida"

Generalmente, si la donación es para un familiar o amigo, el seguro del receptor y / o Medicare pagarán los gastos de las pruebas y la cirugía. Sin embargo, el donante podría ser responsable de los gastos de viaje (si el donante y el receptor viven en diferentes ciudades / estados) y la atención de seguimiento, además de los salarios perdidos por ausentarse del trabajo.

Debido a que los donantes nunca reciben una compensación económica, asegúrese de pedir ayuda al asesor financiero y / o al trabajador social del centro de trasplantes con estos problemas o cualquier pregunta que pueda tener sobre los costos asociados con la donación.

Los donantes pueden ser elegibles para licencia por enfermedad, discapacidad estatal y la Ley de Licencia Médica y Familiar (FMLA). Es posible que algunos gastos de seguimiento tampoco estén cubiertos, por lo que es importante discutir estos asuntos con el centro de trasplantes específico. Además, el Programa Nacional de Asistencia para Donantes en Vida brinda asistencia financiera a quienes desean donar un órgano pero no pueden pagar los gastos de viaje y manutención asociados con

la donación de órganos. Puede obtener más información sobre cuestiones financieras visitando la siguiente página web de la NKF:

www.kidney.org/transplantation/livingdonors/financial-insurance-issues

Barrera número tres: "No me gusta pedirle nada a nadie"

Pedir ayuda puede resultar abrumador para algunos, pero puede empezar por a contar tu historia. Esto abre las líneas de comunicación.

Es posible que muchas personas en tu círculo no sepan sobre tu condición o que ser un donante de riñón en vida es incluso una opción. Al iniciar un diálogo y educar a quienes lo rodean, es posible que descubras que hay muchas personas que te preguntarán cómo pueden ayudar.

Pídele a tu familia y amigos que te ayuden a correr la voz. ¡Es importante mantener abiertas tus opciones ya que nunca se sabe cuándo un donante potencial entrará por la puerta!

Fuente:

National Kidney Foundation Newsletter

www.kidney.org/newsletter/top-3-reasons-people-are-afraid-to-ask-kidney%E2%80%94and-how-to-overcome-them

